

192.

SAYNETE NUEVO

INTITULADO

EL CHASCO

DE LOS CESTEROS.

PARA CATORCE PERSONAS.



CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1816.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda : así mismo un gran surtido de Comedias, antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Tío Gordillo.	✕	Granadero 1.	✕	Luisa.
Paco.	✕	Granadero 2.	✕	Antonia.
Juan.	✕	Ministro 1.	✕	Benita.
Sacristan.	✕	Ministros 3. mas.	✕	Un Muchacho.

EL TEATRO FIGURARA TIENDA DE CESTERO EN
 la que habrá colgadas algunas cestas, canastillos y escusabarajas;
 aun lado habrá una puerta usual: en medio estará sentado el tío
 Gordillo con un cesto grande, capaz de esconder á un hombre
 dentro y con una navaja hará como que pela algunos mimbres:
 aun lado estarán Paco y Juan, sentados y como trabajando al-
 guna cesta; y al otro Antonia y Benita con unos manogitos
 de mimbres figurando apartar los ma-
 los de los buenos.

Muchachos, pues la mañana
 está fresca demasiado
 para desechar el frío
 en el inter que almorzamos,
 vaya alguna cantinela
 alegre entre todos.

Las dos. Vamos.

Paco. Empezad vosotras chicas
 que cantais algo mas claro
 que en ese asunto, este y yo
 podemos ya ir javilando.

Gordi. Vaya sobrinas con brio.

Las dos. Atencion que principiamos.

Cantan. No te cases con Cesteros
 Paca, que siempre en las ma-
 andan con las varas (nos
 casate con un Peluquero
 que te empolve y te peyne
 á la moda el pelo.

Todos. Trabajar trabajar trabajemos,
 cestillas cestillos canastos y cestos.

Gordi. Viva la alegría.

Los cuatro. Viva

el tío Gordillo, cuanto
 se le desea que viva!

(do
Gordi. Bien sabeis que en este honra-
 oficio, paso la vida
 sobrinos; y en el ganamos
 sin decir mal de ninguno
 todos para sustentarnos:
 solo la quietud nos quita
 vuestra hermana Luisa; ha dado
 en querer á un abechucho
 de un Sacristan quien á chascos
 nos rebienta, por que es
 peor que el Mágico Brocarío,
 Vayalarde, Marta, Espina,
 y Giges: mas si la mano

le llevo á echar , puede ser
que no vuelva en este año
á cantar mas parcemiquis.

Ant. Si el otro día el malvado
salió por el arteson
en que yo estaba fregando.

Paco. Eso fué echarse en legia
como anda siempre manchado.

Juan. Yo le encontré en la tinaja
del agua , á modo de Sapo,
y dando un gran estornudo
se convirtió en papagayo.

Gordi. Por lo que tiene de negro
mas natural era en grajo.

Paco. Por el cañon de la y griega
le ví yo al desesperado
que asomaba la cabeza,
fuí quedito y agarrando
un puchero de agua hirviendo
todo se lo eché de plano
en la cabeza , y marchó
diciendo: ay que me han quemado!

Benit. Pues le habrás puesto la chola
como melon chino.

Paco. El caso
es para que no le crezca
el pelo en catorce años.

Sale Luisa. Entrad todos á almorzar,
que ya está el almuerzo.

Gordi. En tanto
ten tu cuenta de la tienda: á Luisa.
vamos á almorzar muchachos.

Paco. Vamos y sea diciendo.

Cantan. Á almorzar á almorzar almor-
cemos,
salchicha, adovado, huevos, y tor-
resnos. *Vanse.*

Luisa. Sacristan del alma mia!

¿ como estás tan olvidado
de tu Luisa? donde estás?

*Sale el Sacristan , por un es-
cotillon.*

Sac. Ecce mi dueño adorado:
por ti Luisa de mi vida
toco yo las chirimías
y te baylo las folias
diciendo con mi bajon
guilindon, guilindon, guilindon,
Bayla.

tu eres la aleluya de mi corazon.

Luisa. Estás loco?

Sac. No estoy loco
pues estoy enamorado;
y como dice el refran
no hay hombre cuerdo á ca ballo.

Luisa. Sientate un poco.

Sac. Si haré
y dame hermosa un abrazo
porque estoy rabiando de hambre
de amor. *(rando !)*

Ant. al paño. Que es lo que estoy mi-
el Sacristan á mi hermana
la abraza: quedito, marchó
á que mis hermanas vengan
á cogerlos descuidados,
por que esto ya es una infamia
y es menester castigarlos. *Vase.*

Luisa. Ay! mi hermana nos ha visto
y corriendo se ha marchado,
á avisar á los demas.

Sac. Déjate de sobresaltos
y verás en un instante
como les pego mil chascos.

Luisa. De que modo ha de ser esto
que ya salen?

Sac. Transformando

862.8
T.2551
v.4
no.26

el obrador de Cestero
en eso que estás mirando.

Desaparecen las Cestillas colgadas quedando en su lugar cubas: Luisa se retira entre los bastidores, las Cestillas y mimbres en que se trabaja menos el Cesto grande: el Sacristan se quita la sotana y queda en traje de botero componiendo una cuba.

Retira tú esas Cestillas,
mientras que yo disfrazado
en el traje de botero
cojo esta y la voy rascando.

Luisa Y yo que tengo de hacer?

Sac. Será lo mas acertado
que te disfrazes de ciega
con propiedad remedando,
una ciega que en la plaza
suele estar siempre cantando.

Luisa Y con que he de disfrazarme?

Sac. Verás que pronto lo hallamos:
sabandija de la tierra
Page mio, trae un palo,
una guitarra y mantilla.

Sube por un escotillon, el Muchacho vestido de cubielo, con lo que le pide el Sacristan.

Mucha. Ya todo aquí te lo traigo.

Luisa Daca cubielito mio se viste.
que gracioso es el muchacho.

Mucha. Quereis otra cosa?

Sac No.

Mucha. Fortuna tengas en cuanto
hagas. se hunde.

Sac. Bien es menester,
que estamos bien desgraciados.

Luisa Y si nos conocen?

Sac. Calla:

sientate allí y ve templando,
que de los riesgos que ocurran
yo sabré sacarte á salvo.

Siéntase Luisa en un lado y el Sacristan compone la cuba, salen el tio Gordillo y los demas que entraron con él, con garrotes y al ver la mutacion se suspenden.

Todos. Muera el Sacristan.

Gordi. Que es esto?

hombres estamos borrachos,
ó la tienda del Cestero
en botero se ha trocado?

Paco. Tio que esta es nuestra casa.

Ant. Pero no lo son los trastos.

Paco. Si tal que este cesto es nuestro.

Gordi. Si yo le estaba acabando.

Juan. Más por donde entró esta gente?

Benit. Y estas botas?

Sac. Cual los traigo? ap.

Luisa. Capaces son de espantarse
con los gestos que yo hago:
las coplas del Portugués,
y el Mágico Sevillano.

Sac. Caballeros que se busca?

si ustedes vienen acaso

à comprar alguna bota

aquí una estoy acabando.

Paco. Nada queremos señor,
porque nosotros:- si:- cuando:-

Sac. Pues mudanza y no estorbar.

Luisa. A señor botero, canto?

Sac. La oracion de la Botella
si es que la sabes.

Paco. Oigamos á los otros.

y mirémoslos también
para mas asegurarnos.

Canta Luisa. Es la botella en efecto
del cuerpo reformation,
fandango del corazon
y hace revivir los muertos.

A los mozos dá placér,
á los viejos dá vigor,
y aquí acabó la oracion
por siempre jamás amen.

Sac. Toma ciega la limosná
que está buena.

Gordi. Vamos claros,
ó tú eres el Sacristan,
ó en su defecto algun diablo,
que ha barajado la casa.

Sac. No hay que dar voces, despacio
que yo soy el Sacristan
que tenémos.

Todos. Muera á palos.

*Al embestir agarra el Sacristan
á Luisa de la mano; húndense
los dos y se vuelve el teatro co-
mo ántes estaba de Cestero.*

Sac. Ven Luisa y todo se vuelva
á su natural estado. *se húnden.*

Gordi. Ah vil sobrina! matadla.

Paco. Como habemos de matarlos
si se han metido en la tierra
como si fueran dos navos?
llámense dos Granaderos
(pues los tenemos cercanos,)
que á matarlos nos ayuden.

Gordi. Anda Juan vé tu á llamarlos
Vase Juan.

que les hemos de hacer harina
entre todos á balazos.

Paco. Saquemos aquí la mesa

y acabemos entre tanto
de almorzar.

*Entranse Paco y Gordillo, sa-
can una mesa con botella, pla-
tos, pan &c. y la po-
nen en medio.*

Ant. Lo que me admira
es que se haya enamorado
mi hermana de un brujo.

Gordi. Toma!
sois tan perverso ganado
que teneis por diversion
el elegir lo mas malo.

*Sale Juan y dos Granaderos
con fusiles.*

Juan. Tio Gordillo aquí están ya
estos dos barales.

Gordi. Brabo!

Granad. 2. Aquí tiene usted maestro
los Granaderos mas guapos
que hay en el regimiento.

Granad. 1. Qué es eso?

¿hay ladrones, hay gitanos,
ó gigantes que matar?

¿hay que arruinar á balazos
algun fuerte, ó que acabar
con todo el género humano?

Gordi. Nada de eso.

Granad. 2. ¿Pues que es
á lo que somos llamados?

Paco. A matar un Sacristan
brujo.

Granad. 1. Valiente guisado!
ese contarle ya muerto,
con el humo de un cigarro,
que yo eche.

Paco. Que demontres
de humos que gasta el Soldado.

Granad. 2. Son de muy fuerte tabaco.

Gordi. Granaderos á la mesa

y tomaremos un trago

mientras vuelve

el Sacristan.

Todos. Vamos bebiendo

y mascando.

Abrese la mesa quedando en una

linterna y en el hueco del vi-

drio, sentados el Sacristan y

Luisa, quedando todos inmovi-

les en la postura que les coja el

verso del Sacristan sea bebiendo

ó comiendo, y luego bajan los

dos de la dicha linterna, ella

con mantilla y basquiña.

Sac. Si podeis.

Luisa. En que figuras,

tan raras que se han quedado.

Sac. Verás como me responden

por señas al ir tocando

con esta paja sus rostros.

Luisa. Lo propio haré yo.

Sac. ¿Soldados sois gallinas

los dos?

Dicen que sí con la cabeza.

Luisa. Hay como dicen que si

entrarnos.

Sac. Llega á tu tio.

Luisa. Voy:

tio es usted hombre honrado?

Dice que no con la cabeza.

Sac. Ves como dice que no.

Luisa. Haz que vuelvan.

Sac. Ya lo hago.

Da una patada y vuelven.

Todos. Quien está aquí?

Sac. El Sacristan.

Luisa. Y su consorte adorado.

Gordi. Date perro: Granaderos

si se resiste tumbarlo.

Granaderos. Entrégate.

Sac. Que si quieres.

Corre.

Granaderos. No corras quedisparamos los fusiles.

Sac. No tireis De rodillas.

piedad que ya estoy postrado.

Paco. Yo le echo este cesto dencima

para mas asegurarlo.

Ant. Yo agarraré esta bribona.

Luisa. Yo de verguenza me tapo:

en que vendrá á parar esto?

Gordi. Trae tú la Justicia Paco.

Paco. Voy corriendo: Granaderos

con el Sacristan cuidado. *Vase.*

Gordi. Haced los dos centinela

al rededor del cesto.

Granad. 1. Diablo

que fuera no ha de escaparse.

Granad. 2. Descuide usted señor amo,

que de entre estos dos cipreses

ni Merlín ha de sacarlo.

Gordi. A tí en aquel aposento

te hemos de encerrar.

Luisa. Amado

Sacristan, libértame.

Encierra Gordillo á Luisa en la

puerta y el Sacristan saca la

cabeza por el cesto y dice.

Sac. Luisita?

Granad. 1. Adentro gazapo.

Granad. 2. Adentro ó catorce postas

en los cesos te encajamos.

Sac. No hay misericordia?

Granad. 1. No.

(entra.

Sac. Pues adentro nos volvamos. *Se*

Salen Paco y Ministros con pelucas y sombreros en las manos.

Paco. Tío aquí está la Justicia.

Ministros. Que tiene usted que mandarnos?

Gordi. Entregaros á dos reos de un crimen muy feo y malo.

Granad. 2. Un brujo y una muger.

Granad. 1. Que es una diabla y un diablo.

Ministros. Que género de hombre es?

Paco. Un Sacristan gordo, bajo, mas astuto que raposa, y mas ligero que un galgo.

Ministros. Y en suma que es lo que ha hecho?

Benit. Darnos catorce mil chascos.

Ant. A mi se me pone el pelo cuando me acuerdo tan alto.

Ministros. Dónde está ella?

Juan. Allí encerrada.

Ministros. Y él dónde está?

Granad. 2. Aquí debajo de este ceston, y los dos estámos para guardarlo.

Min. 1. Ea pues sacadla á ella, y que vaya declarando.

Saca el tío Gordillo de donde encerró á Luisa al Sacristan, con la basquiña y la mantilla de ella.

Gordi. Alaja, sal aquí fuera.

Paco. Guardias, con éste cuidado, no se conbierta en mosquito, y se nos vaya volando.

Gordi. Descubrete aquesa cara.

Min. 1. Descubrase usted y veamos quien sois.

Deja caer la basquiña y mantilla.

Sac. El Sacristan soy:

el que intente hacerme daño

ó se mueba, de repente

le he de combertir en asno.

Ministros. Favor al Rey.

Granaderos. Tente ó muere.

Paco. No le dejamos tapado con el cesto?

Gordi. A ver el cesto?

Min. 1. Levantele usted Soldado.

Granad. 1. Y que salga algun dragon y me zambulla, canario!

Paco. Yo le levantaré.

Sac. Cuenta

que hay un talego debajo, lleno de piezas de á ocho.

Paco. Mucho nos haría al caso, porque andamos por acá estos días atrasados.

Gran. 2. Derriba el cesto y no temas que estamos los dos:-

Paco. Temblando:

yo me ánimo á levantarle.

Granad. 1. Por si sale algun lagarto como el que hay en San Ginés, apuntemos. *Paco.* Ya le alzo.

Alza el cesto y se ve un talego atado.

Gor. Como hay Dios que es un talego.

Sac. Ea abridle, é id contando la moneda que hay en él.

Granad. 2. Hombre abrelé despacio, no sea un cañon de metralla y vamos todos volando.

Paco. Ya desato: que habrá dentro que tanto abulta?

Lo desata y sale el Muchacho.

Muchacho. Un muchacho
pariente del Sacristan
que á todos anda chasqueando.

Dá de palos á todos.

Todos. Cogedle.

Sac. Huye braguillas.

Mucha. Ya voy á ponerme en salvo:
agur agur Caballeros,
que á todos beso las manos.

Vase haciendo cortesías.

Min. 1. Ni Merlín hiciera mas.

Granad. 1. Si es cosa que causa es-
panto.

Gordi. Granadero usted temblaba.

Granad. 1. Qué es temblar?
en estos casos de cólera tiemblo yo
lo propio que un azogado.

Min. 1. Sacristan date á prision.

Sac. Mirad que ha de pesaros
el intento.

Ministros. Qué has de hacernos?

Sac. El qué? que vayan volando
por el ayre las pelucas de todos.

*Los Ministros deben traer las
pelucas enganchadas de forma
que no se vea, y á este tiempo
tiran de ellas, quedando colga-
das en el ayre, ellos saltan por
cojerlas y los demas se rien.*

Todos. Gracioso paso.

Ministros. Mi peluca! mi peluca!

Sac. Tapar las calvas hermanos,
porque está el tiempo muy frio
y podeis acatarraros.

Min. 1. Señores vamos de aquí,
no nos vuelva micos.

Los otros. Vamos. *Vanse todos Ministros.*

Paco. Cual volaron las pelucas!
el cuerpo me he quebrantado
de reir.

Granad. 1. A Dios señores,
que nosotros no peleamos
con diablos sino con hombres:
ven camarada.

Granad. 2. En seis años
no desecho yo de mi
el susto que aquí he pillado.

Vanse los Granaderos.

Gordi. Sacristan deja de chascos
y vete.

Sac. Todo acabado
lo veréis si me otorgais
que me dé Luisa la mano.

Todos. Por que nos dejes en paz
que te la dé.

Sale Luisa. Dueño amado,
toma la mano y el alma.

Sac. Ya casé y sosegaré.
¡Ay dulcísimo regalo!
por fin eres mia ya.

Paco. Y el Saynete aquí acabando.

Todos. Logre por lo divertido,
de vuestra piedad aplauso.

F I N.